

LASSALLE Ana María y LLUCH Andrea (Compiladoras), *Arando en el desierto. Itinerario fotográfico de la colonización francesa de Telén, Pampa Central, 1900-1914*, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, 2001.

Dora Barrancos

Universidad de Buenos Aires

Este texto es un obsequio de un lugar que ya ha dejado de ser el desierto pampeano. Las colecciones fotográficas que obran en verdad como texto central –y en el que la escritura de los cinco autores participantes asume el carácter de “para texto”-, constituyen un documento notable sobre una saga casi desconocida. La colonización de Telén, situada en el Territorio Nacional de La Pampa, es algo más que la expresión de subjetividades determinadas, masculinas y femeninas, de inicios del siglo XX, movilizadas hacia fronteras irredentas con el deseo de fundar nuevas sociedades, desafiando lo desconocido y desestabilizando lo conocido. Esa tentativa pone en evidencia hasta dónde había calado, en gentes venidas de ultramar, el acicate de la inventiva shumpeteriana, el horizonte del riesgo y la voluntad prometeica del desafío.

Vayamos de las imágenes fotográficas a la escritura que las contextúa. La procedencia de los retratos es variada y tal como se nos dice corresponden a cinco colecciones, a saber: a) El Album Mazamet, editado en Toulouse a fines del XIX que registra aspectos de esta localidad francesa del sudoeste y de donde procede uno de los protagonistas fundacionales de la colonia, Aimé Amat; b) el Album Fundación que ofrece imágenes que evidencian un largo arco temporal y que tienen inicio hacia 1903. Sus propietarios han preferido quedar en el anonimato. Debe indexarse, en este caso, la tarea de clasificación y mejoramiento físico de las piezas a cargo también de investigadores locales; c) el Album Telén, pone en evidencia la expresividad de la empresa colonizadora: se trata de una producción “ad hoc” que evoca los mejores estilos del marketing para atraer voluntades inversoras en la Pampa Central. Está editado en 1907 en una casa de París y un ejemplar felizmente ha sido preservado en la Municipalidad de Victorica; d) la Colección Amat ofrece una serie de tomas familiares y lugareñas de incontestable valor y finalmente se incorpora al acervo, e), la colección particular de la familia Balech. La reunión de estos fondos se debe a la constancia de un destacado grupo de investigadores, en su mayoría pertenecientes a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Pampa, pero es necesario evocar el pionerismo del inolvidable Profesor Julio Colombato cuyo programa de Investigaciones “La Pampa territorialiana, 3ª etapa. Aspectos económicos, sociales, culturales y políticos del *far west* pampeano. Gobernación Nacional de La Pampa Central, 1884-1930”, fue el punto de partida de esta reconstrucción.

Las fotos son parte de una abigarrada mediación representacional. Su valor semiológico es indiscutible, pero enuncia un vocinglerío complejo, contradictorio, enigmático aún si la cámara decide posarse sobre objetos muy definidos. En realidad la

mayor definición se presta aún más a la apertura que al cierre de sentido. Tal como dice Armando Silva, "Enunciar es actualizar una de las voces que deben ser comprendidas por aquél con que se dialoga...".¹ Empleando conceptos de otro gran analista de la imagen fotográfica, Philippe Dubois, Silva cita: "Las fotografías propiamente hablando no tienen significación en sí mismas: su sentido es exterior a ellas. Está esencialmente determinado por su relación efectiva con su objeto (lo que muestra) y con su situación de enunciación (el que mira)"; y agrega: "La foto (entonces como índice) afirma ante nuestros ojos aquello que representa, (el "*eso ha sido*" de Roland Barthes"), pero no nos dice nada sobre el sentido de esa representación: no nos dice "esto quiere decir tal cosa". El referente es representado por la foto como una realidad empírica pero "blanca": su significación permanece enigmática para nosotros, a menos que formemos parte activa de la situación de enunciación de dónde proviene la imagen". Silva concluye que la foto es un *fantasma, un efecto de luz*, pero más fuertemente aún es un *acto teatral*.

Tengo la impresión de que la asombrosa aventura de los franceses de Telén funge como una gran performatividad teatral y que las propias imágenes fotográficas que la revelan, como sugieren Dubois y Silva, apenas pueden duplicar el sentido de esa teatralidad. Aquí la pasión juega un papel decisivo abandonando sus hijos e hijas a las obsesiones de una construcción tan volátil como el tremendo viento pampeano y tan movedizo como sus arenas. Aunque no supiéramos que D. Alfonso Capdeville y sus seguidores, junto con el costado práctico y material de forjar negocios productivos, ostentaban orientaciones sin duda pos comuneras, fraternales y socialistas, la representación de ciertas imágenes, las de la escuela por lo menos, prefiguran esos conocidos sentimientos igualitarios y laicizantes que cristalizan en las devociones por lo letrado. El desierto maximiza la oportunidad de esa redención.

Las fotos nos emocionan en dos sentidos, como sobrevivencia narrativa (como si nos hubieran estado aguardando) y porque sonsacamos el carácter de la peripecia de ese grupo aculturado, "contra viento y marea", cuya fantasmalidad devuelve significados a la acción humana; lo he dicho en plural porque hay vastísimos significados y ello no depende tanto del momento en que se producen los hechos historizados por nuestra "invención", sino por las condiciones actuales que caracterizan nuestra subjetividad y nuestro oficio. Las fotos ponen el paisaje pastoril de la Pampa Central en contrapunto con la pasión modificadora, de la misma manera que los géneros en los retratos exhiben lo que muchas textualidades historiográficas invisibilizaban. La empresa de Telén no puede leerse sin la participación de las mujeres y el acto teatral de la foto nos devuelve su trabajo no ficcional fuera de la casa, la tarea peridoméstica y la presencia en el mojón de lo público en el desierto, la escuela.

Vastos motivos de culturas en pugna son registradas en esta serie notable de fotografías: modernidad/vida pastoril, urbanidad/ruralidad; franceses/nativos; varones/mujeres; pequeños burgueses/trabajadores, de modo tal que podrán montarse distintas series discursivas con ostensiva polisemia. El territorio pampeano, las dificultades del clima que se adivinan en el paisaje, las adversidades pero también los signos de la

¹ Armando Silva, "Album de familia. La imagen de nosotros mismos", Grupo Editorial Norma, Bogotá, 1998.

obstinación por cultivos (alfalfas, cereales, vides), los raros remansos verdes junto a caldenes y piquillines que alternan con emprendimientos como industrias y bancos, aparecen en las fotografías como el verdadero texto, el lugar privilegiado de la narración y aumentan el sortilegio presagiente que devorará a las criaturas o que, como en los mitos karmáticos, las empujará definitivamente.

He dejado para el final un breve comentario sobre los textos acompañantes de esta exposición fotográfica. Jorge Saborido está a cargo de la narrativa del contexto nacional/internacional que permite hacer inteligible la acción del grupo francés, recordando especialmente el afincamiento en la Argentina de capitales de ese país. Debe decirse que necesariamente contrasta la relativa mengua del capital francés local –comparado con México- y el carácter de la hazaña empresarial de nuestro grupo en la desierta Pampa Central. Sergio Maluendres realiza una excelente consideración sobre el significado de la nueva frontera, allí donde asoma el desierto se recuesta marginalmente la producción lanera y se ensayan “resultados cerealeros”. Maluendres discute la inhabilidad o el erratismo, creo, por la creación ensayística, por la apuesta de agentes “capitalistas” aún a sabiendas de las dificultades climáticas, técnicas, de mercado. Andrea Lluch –una de las compiladoras- efectúa un análisis meduloso sobre la base de un repertorio heurístico de singular significado, en torno de los negocios, las inversiones, las incorporaciones tecnológicas del grupo pionero de la Colonia Telén. ¿Inversiones desopilantes? Es probable, pero ojalá se nos devolviera hoy la impronta de esos tomadores de riesgo en serio. Mercedes Mayol Lassalle reconstruye la gesta educativa iniciada por el maestro de Fougères y Liboria Guaycochea, amparados por el dictado de la Ley 1420 y sobre todo de la Ley Laínez de 1904. Es un marco digno de las bellísimas fotografías que felizmente representan ese proceso. La autora sigue las huellas del maestro socialista francés y ello resulta una contribución para la historia del magisterio en los territorios nacionales. Finalmente Ana Lassalle nos ofrece un fresco de lo público y lo privado con su relato sobre los Amat y su hotel, rubro que compartía con otra empresa en Victorica, también con dueños franceses en aquel desierto. Pero con habitué ferroviarios, habida cuenta la extensión vial del período y el número de viajeros y viajantes que se asomaban a otear las posibilidades de prosperidad que prometían esas tierras. La imagen pionera de Capdvielle se derrama, toma todo su espacio en su casa de El Alto que se asimila exactamente al gran teatro de esa feérica operación que fue la Colonia Telén, un acontecimiento –en el sentido foucaultiano-, una hendidura en la sequedad de la Pampa Central.

Acontecimiento es también la producción de este libro. Debemos agradecer su aparición y entonarnos con este logro de la investigación académica pampeana. El texto invita y reinvita a los interrogantes y son incansables los modos admirativos que arrancan, tanto la patética belleza de las fotografías como las historias que las enmarcan. La empresa de la Colonia Telén ha dejado su huella y no se ha arado en vano en esas latitudes.